

## Naturaleza y Medio Ambiente



Buque oceanográfico García del Cid

# OCEANOGRAFIA ESPAÑOLA

La Península Ibérica, en su consideración de núcleo continental bañado por varios mares, con miles de kilómetros de costa, es hoy en día una de las regiones europeas con una fauna terrestre, aérea y marítima de mayor riqueza. También es una de las menos conocidas y estudiadas hasta la fecha. Recientemente se han puesto en marcha las investigaciones destinadas a suplir esta carencia y ya se conocen los primeros resultados, que han sido resumidos para NUEVA REVISTA.

Mucho se habla de contaminación, polución, deterioro del medio ambiente y graves desequilibrios ecológicos que pueden afectar en breve los niveles de calidad de vida deseados por las nuevas sociedades desarrolladas. Llegado el momento de la acción, cualquier intento de proteger, potenciar e incrementar los recursos naturales en nuestro país tropieza con una carencia de datos básicos que dificulta cualquier labor positiva en tal sentido. Dispuesto a acabar con esta situación, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, a través de un equipo de investigadores en-

**Cualquier intento de proteger, potenciar e incrementar los recursos naturales en nuestro país tropieza con una carencia de datos básicos que dificulta cualquier labor positiva.**

cuadrados en las actividades del Museo Nacional de Ciencias Naturales, está desarrollando un programa de largo alcance cuyas primeras etapas han sido coronadas con

excelentes resultados. «Campaña Oceanográfica Fauna I», como parte del proyecto Fauna Ibérica, efectuó una serie de trabajos destinados al estudio de la fauna bentónica y planctónica instalada en la plataforma continental de las aguas marítimas del sur de la Península Ibérica, desde las costas de Huelva, Almería, Estrecho de Gibraltar, a la isla de Alborán y Banco de Motril. Se trata de un área extensa, en la que confluyen tres regiones biogeográficas distintas: Lusitánica, Mauritana y Mediterránea.

La expedición, integrada por un grupo de científicos

pertenecientes al CSIC y a la Universidad española, realizó el trayecto anunciado en el buque oceanográfico «García del Cid», perteneciente al CSIC, nave de 37,2 m. de eslora, 8,40 de manga y 4,60 de calado, equipada con motores Deutz de 1.160 cv.

Los muestreos para la obtención de ejemplares de las especies buscadas se llevaron a cabo en profundidades de 15 a 550 metros en arrastres bentónicos y de 300 a 1.250 metros en muestreos pelágicos.

Gracias a los equipos especiales de arrastre y a los aparatos utilizados —arte de vara, rastro pequeño (tipo italiano v red Isaacs-Kidd)— se recogieron más de 25.000 ejemplares de más de 1.000 especies que fueron debidamente preparadas para su posterior estudio y envío al Museo Nacional de Ciencias Naturales (Madrid), donde, una vez diferenciados y etiquetados, se remitirán a especialistas y estudiosos de la Fauna Ibérica en otras regiones españolas.

También en los mismos laboratorios instalados en el buque oceanográfico, los científicos pudieron realizar las primeras clasificaciones y análisis provisionales, que transmitieron datos de gran interés.



Crinoideo. *Leptometra* sp.



Cefalópodo. *Abralia* sp.



Coral. *Dendrophillia*

Los informes obtenidos permitirán decisivos avances en el conocimiento de la biología de la zona estudiada y de la estructura de las diferentes comunidades marítimas que tienen su hábitat en aquellas aguas.

#### Nuevas especies descubiertas

Los primeros resultados de la expedición oceanográfica española al Sur de la Península permiten disponer de algunos datos significativos, que posteriormente se verán ampliados, una vez que los expertos concluyan las diversas investigaciones en marcha. Por el momento, de entre el más del millar de especies reunidas, se han estudiado especies nuevas de gran interés para la ciencia, particularmente esponjas y moluscos opisto-branquios.

Las investigaciones que se están llevando a cabo ofrecen algunos datos dignos de reflexión, surgidos en torno a la vitalidad de ciertas especies, el número y estado de los ejemplares y posibilidades de supervivencia dentro del medio que les acoge.

La contaminación de las aguas marinas y la sobreexplotación pesquera con artes que arrasan las poblaciones son dos de los más graves aspectos a considerar en cuanto se relaciona con las especies marinas de nuestras zonas costeras, y su conservación futura.

Por lo que se refiere a la calidad y limpieza de los fondos marinos, los investigadores de la Campaña Oceanográfica han podido determinar, sobre todo en amplias zonas del Golfo de Cádiz, un alarmante empobrecimiento de los fondos, debido a los sedimentos de «crudo», depositados, no ya en puntos del litoral o a escasa profundidad, sino incluso en muestreos tomados a 60 y 100 metros bajo la superficie del agua.

## Naturaleza y Medio Ambiente



Investigadores participantes en la Campaña Oceanográfica Fauna I

Estos factores suponen un evidente peligro para la fauna marítima ibérica, y será conveniente proseguir este tipo de campañas, a través de las cuales se trata de conocer las características de las especies, de cara a su adecuada protección frente al deterioro del medio, al mismo tiempo que se logra el repertorio completo de dicha fauna. El proyecto, ya iniciado con la aparición del primer volumen de la serie Fauna Ibérica, se encuentra muy avanzado y pronto los investigadores podrán disponer de elementos de trabajo con las necesarias garantías científicas.

### En el buen camino

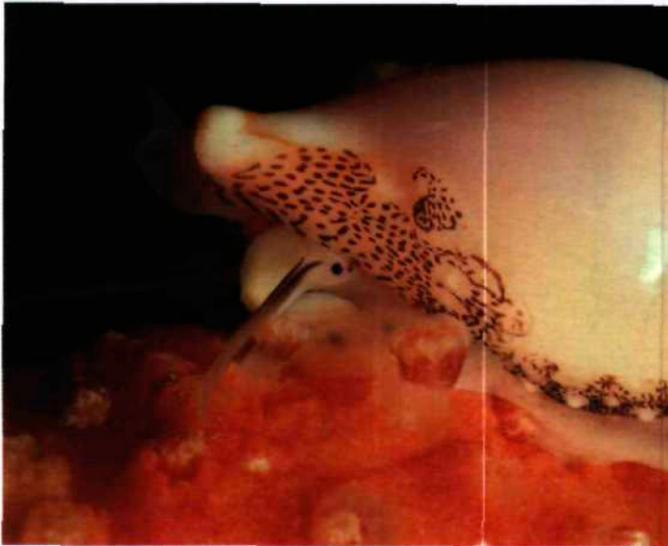
Los problemas ecológicos son graves y trascienden a su dimensión estrictamente científica, para adentrarse en la económica y política. Sin embargo, el modo de plantearlos y ofrecer soluciones que ya en otros países han producido efectos favorables, debe hacerse partiendo de bases reales, que son las proporcionadas por campañas de investigación como las efectuadas en el buque oceanográfico García del Cid en los últimos meses.

Los participantes en el proyecto Fauna Ibérica, coordina-



Isla de Alborán

Gasterópodo. *Simia carmen*



do por la investigadora del CSIC M.<sup>a</sup> Ángeles Ramos, son conscientes de la importancia y el valor de su trabajo, realizado tanto en las aguas peninsulares como en el laboratorio, pero reclaman el tratamiento serio del tema, tantas veces desviado en función de intereses extracientíficos o propagandísticos. Tal vez en ningún momento como ahora las aportaciones de la ciencia conecten más directamente con las inquietudes y afanes del ciudadano, que, angustiado por el hacinamiento y la masificación, contempla el deterioro de la naturaleza, a la que acude en busca de refugio y distracción.

El conocimiento de cómo están las cosas es el primer paso de cara a una conciencia del verdadero estado de los seres que viven dentro de la naturaleza y que perecen por desidia, egoísmo o brutalidad. La presión social puede contribuir al éxito de futuras campañas oceanográficas semejantes a la descrita, llevando a todos el convencimiento de que no se trata de un capricho para entretener «sabios distraídos», sino de una actividad fundamental en la que España lleva un peligroso desfase respecto a otros países de su entorno. Todavía estamos a tiempo de conocer la situación de nuestra fauna y de aplicar el método racional para recuperar especies en peligro, aumentando las poblaciones de otras que gozan de mejores perspectivas. El modo como se desarrollen los programas y las repercusiones sociales, científicas y políticas de sus resultados serán decisivos de cara a una sustancial mejora de nuestra fauna en los próximos años. ■

Los datos científicos y técnicos han sido facilitados por el Museo Nacional de Ciencias Naturales (Proyecto Fauna Ibérica) CSIC. El trabajo ha sido elaborado en la redacción de NUEVA REVISTA. Las fotografías son de Diego Moreno, cedidas por el MNCN.